





DIRECCIÓN

Fr. Jon Korta

director@laobramaxima.es

ADMINISTRACIÓN

Fr. José Antonio Zubiri

administrador@laobramaxima.es

SECRETARÍA

José Ángel Laka

revista@laobramaxima.es

CONSEJO DE REDACCIÓN

Fr. Luis Aróstegui Fr. Sabino Goicolea

DISEÑO Y COMPOSICIÓN

Germán Delgado

estudio@germandelgado.es

IMPRIME

Navaprint Gráficas S.L.

Tel: 948 23 56 50

Depósito Legal: SS/ 31-1958

FUENTES

www.fides.org www.zenit.org www.aleteia.org

Apartado 20 E-20080 · San Sebastián Tel 943 45 95 75

www.laobramaxima.es

SUSCRIPCIÓN LOM

HAN COLABORADO

Fr. Ciro García, Félix Mallya, Fr. Patricio Sciadini, Mons. Anibal Nieto, Fr. Alfredo Amesti, Antoine Mekary y Evaristo Arroyo

SIEMPRE EN MISIÓN

Fr. Jon Korta ocd

No podemos olvidar que la primera tarea de la Iglesia es el anuncio de la Buena Noticia de Dios, un mensaje siempre vivo, actual, que sigue siendo desconocido para una gran parte de nuestro mundo y rechazada, en parte, en nuestra propia sociedad occidental.

La Iglesia, desde su nacimiento, es misionera. Está llamada a proclamar el Reino de Dios. Lo recordamos a menudo y lo tenemos muy presente a la hora de gestionar los proyectos de solidaridad que, gracias a la generosidad de nuestros bienhechores, vamos respondiendo a las peticiones que nos llegan desde las zonas más pobres de la tierra. En esas misiones, nuestros religiosos carmelitas siguen anunciando que Dios es Padre que ama infinitamente a todos sus hijos y que ese amor les da una dignidad infinita.

No podemos descuidar el grito de los pobres de la tierra que sufren no solo por carencias materiales sino porque les quieren arrebatar esa gran dignidad de ser personas. Sufrimos al ver que para muchas instituciones internacionales el grito de los pobres no es escuchado, no les interpela la mirada sufriente de los niños que lloran porque no pueden acceder ni siquiera a un poco de agua; no interpela la angustia de esos padres que han perdido todo y que intentan, con un esfuerzo extraordinario, sacar adelante la familia; no interpela la soledad que viven los ancianos en esas chozas, si los tienen, sin tener el cuidado y el cariño en sus últimos días.

Los misioneros se hacen presente en esas vidas para llevarles el consuelo de Dios que los pobres acogen con alegría. El amor salvador de Dios, Uno y Trino, obra grandes milagros en las vidas de aquellos humildes y sencillos que escuchan y acogen la Palabra de Dios. Los pobres sienten en sus desgastadas vidas que hay un amor más grande que cura las heridas del corazón y les da la esperanza para seguir luchando por mantener su gran dignidad. Los misioneros no trabajan a media jornada o con un horario establecido, sino que toda su vida es una entrega generosa y total que parte de un previo encuentro personal con Jesucristo. No se puede ser testigo del amor de Dios sin antes acogerlo en el silencio de la oración.

Los grandes misioneros han sido hombres y mujeres orantes que en la escucha de la Palabra de Dios y en la adoración eucarística han recibido «la fuerza de lo alto» que les empuja acercarse a las periferias existencias más crueles de la humanidad. Los misioneros no son funcionarios de la Iglesia, son los auténticos testigos del amor de Dios en un mundo sufriente.

El mundo necesita de evangelizadores llenos del Espíritu Santo; solo personas ungidas por el Espíritu de Dios, unidos como Pueblo de Dios, podrán realizar los signos que nos promete el Señor aquellos que escoge para la realización de su Reino. La misión es grande, y a veces pasa por grandes pruebas, incluso por el martirio, pero Dios promete la vida eterna aquellos que acogen su mensaje de salvación.

Termino esta carta saludo con unas palabras recogidas de la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* del Papa Francisco: «Ser Iglesia es ser Pueblo de Dios, de acuerdo con el gran proyecto de amor del Padre. Esto implica ser el fermento de Dios en medio de la humanidad. Quiere decir anunciar y llevar la salvación de Dios en este mundo nuestro, que a menudo se pierde, necesitado de tener respuestas que alienten, que den esperanza, que den nuevo vigor en el camino» (EG. 114). ▶



LA ROBÓTICA AL SERVICIO DEL SER HUMANO



DESASTRE ECONÓMICO EN ÁFRICA PÁGINA 7



EGIPTO: UN PAÍS QUE SE PROTEGE PÁGINA 11



ECUADOR - ENTRE LA TEMPESTAD Y LA CALMA PÁGINA 14



SOÑAR CON UN «MUNDO ABIERTO»

PÁGINA 18

PÁGINA 4



ACUERDO ENTRE LA SANTA SEDE Y CHINA

PÁGINA 21



NOTICIAS FLASH

PÁGINA **26**

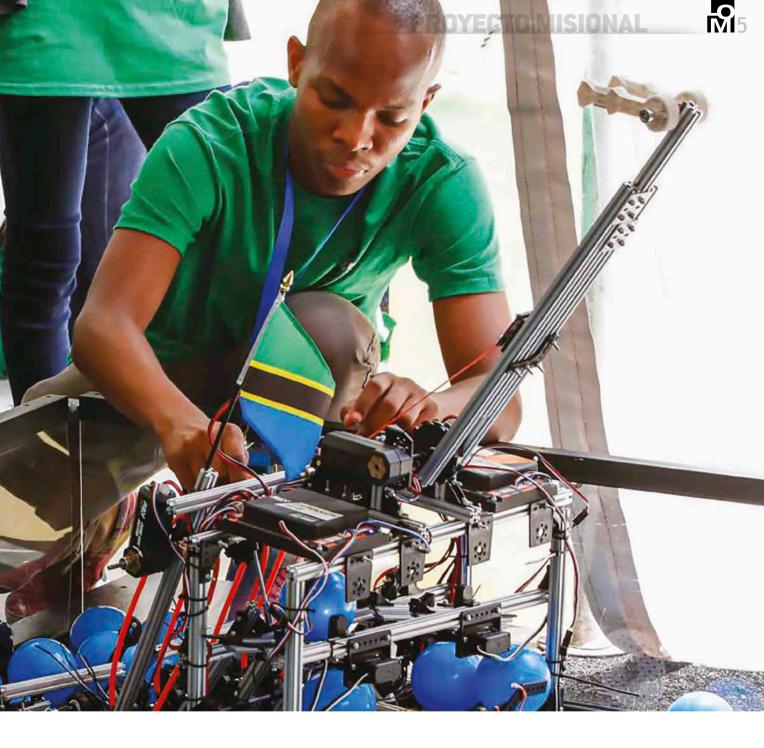


SOLIDARIDAD

PÁGINA 27



El tema de la intención misionera del mes de noviembre reviste una sorprendente novedad, que tiene que ver con la evangelización que tanto preocupa al papa Francisco, desde una perspectiva innovadora, como es el mundo de las nuevas tecnologías, aplicadas al bien del ser humano y al progreso de la sociedad.



Fr. Ciro García ocd

En este contexto cabe señalar la importancia de su discurso a la Pontificia Academia para la Vida, el 28 de febrero de 2020, con motivo de la Asamblea General, que había reflexionado sobre la «inteligencia artificial» aplicada a la vida humana.

Fue una asamblea en la que participaron vía internet grandes especialistas, académicos y profesionales: antropólogos, biólogos, economistas, empresarios, filósofos, ingenieros, juristas, legisladores, médicos, políticos, sociólogos y tecnólogos. Sus conclusiones son un punto de referencia para la conformación de políticas públicas y para estudiar el impacto de la «inteligencia artificial» en las conductas, en el ámbito socio-laboral, en el campo de la medicina y en otras áreas.



Pero se señaló la urgencia de un código ético, que salvaguarde los valores de estas áreas.
La asamblea finalizó con un llamamiento y la firma de un compromiso ético para «humanizar la inteligencia artificial». El desafío es: «humanizar la técnica y no tecnologizar lo humano».

En su discurso de clausura el papa Francisco invitó a la Academia Pontificia para la Vida «a ampliar sus horizontes, a revisar el significado mismo del término 'vida humana', no se trata de un concepto abstracto; la vida es la realidad de cada persona y de toda la familia humana».

Pidió también usar la robótica y la inteligencia artificial para el bien común. Reclamó asimismo que los «progresos tecnológicos se usen para disminuir las desigualdades económicas, educativas, tecnológicas, sociales, y culturales».

Invitó a todos a tomar conciencia de la innovación que representa el mundo digital, que «está en el corazón mismo del cambio de época que estamos atravesando; de hecho, la innovación digital toca todos los aspectos de la vida, tanto personales como sociales».

A los creyentes nos invitó a dejarnos interpelar por esta realidad innovadora y llevar a la oración este regalo de Dios a la inteligencia humana, asumiendo nuestros compromisos sociales: «No basta sencillamente con confiar a la sensibilidad moral de quienes investigan y diseñan dispositivos y algoritmos, sino que es necesario crear organismos sociales intermedios que aseguren la representación de la sensibilidad ética de los usuarios y educadores».

No es suficiente la simple educación en el uso correcto de las nuevas tecnologías que no son, efectivamente, instrumentos «neutrales» porque modelan el mundo y comprometen a las conciencias en el ámbito de los valores. Hace falta una acción educativa más amplia. Necesitamos madurar motivaciones fuertes para perseverar en la búsqueda del bien común.

Esta perspectiva de las nuevas tecnologías amplía de forma insospechada los horizontes de la evangelización, que implica a todos los creyentes. D

Secuelas de la pandemia

Félix Mallya

Mientras el resto del planeta sufría miles y miles de muertes por causa del coronavirus, parecía que este no tenía prisa por llegar al continente africano. La demora de contagios ayudó a las naciones subsaharianas a tomar importantes medidas y prepararse así para aliviar en alguna medida las consecuencias de la pandemia.





El primer caso del covid-19 se detectó en Nigeria el 28 de febrero cuando un trabajador italiano, que volvía de sus vacaciones en Milán, aterrizó en Lagos.

El impacto del virus en nuestra región ha sido más suave que en el resto del mundo. Las estadísticas de octubre 2020 daban 1.000.000 de contagiados y 24.000 muertos por la pandemia para todo el continente. El promedio de la letalidad es tan solo del 2,18%, la mitad que en el resto del mundo. De momento, afortunadamente, no se cumplen las previsiones que la OMS presagiaba para nuestra región: 5.000.000 de contagios y 200.000 fallecimientos.

El desastre económico, que presentamos en este número, sin embargo, sí ha sido muy importante.

IMPACTO ECONÓMICO

Allá por los años 80 África experimentó un enorme deterioro en su lucha por mejorar su estado socio-económico, fue una década perdida con 0 crecimiento. Desde los años 90 la economía subsahariana, con excepciones puntuales, ha vivido años de prosperidad con fuerte crecimiento anual en la mayoría de sus países

Esta pandemia ha frenado en seco la prosperidad de las últimas tres décadas. Estamos de nuevo ante varios años perdidos para el continente subsahariano, y es difícil vaticinar cuántos necesitaremos para recuperar los actuales niveles de crecimiento.

La incidencia del deterioro, aunque visible en todas las regiones, es diferente en cada país: hay en nuestra región países exportadores de petróleo, países dependientes del turismo, y países que reciben grandes remesas de dólares por la presencia de sus migrantes que trabajan en Europa. Mientras unos sufrirán por los precios del crudo, otros llorarán la ausencia de turistas. También hay otros muchos factores que repercutirán igualmente en todas las naciones, como la caída de las exportaciones, la ausencia de inversores del extranjero, y el deterioro global de la economía.



DEMANDA Y PRECIOS DEL PETRÓLEO

El descenso de demanda del petróleo, y en particular su precio de venta, tiene un enorme impacto negativo para varios países del subcontinente. Los ingresos del crudo representan el 95% de las exportaciones de Nigeria, la nación más poblada de la región. Hace años que este país extraía más de 2.000 barriles diarios, y su economía se mantenía a flote gracias a su venta en dólares. Hoy la vulnerabilidad fiscal de Nigeria es muy elevada.

También otras muchas naciones experimentan el mismo o parecido efecto: Angola producía unos 1.500 barriles diarios. Otras repúblicas que dependen del petróleo, aunque en menor grado, son: R. Congo, Sudán, Gabón, Chad, Sudán del Sur y Guinea Ecuatorial.

El impacto de los precios del crudo repercute tanto a grandes como a pequeños productores, en relación al tamaño de su economía. Desde esta perspectiva países como Guinea Ecuatorial y Sudán del Sur podrían ver sus exportaciones más reducidas que los grandes productores, como Nigeria y Angola.



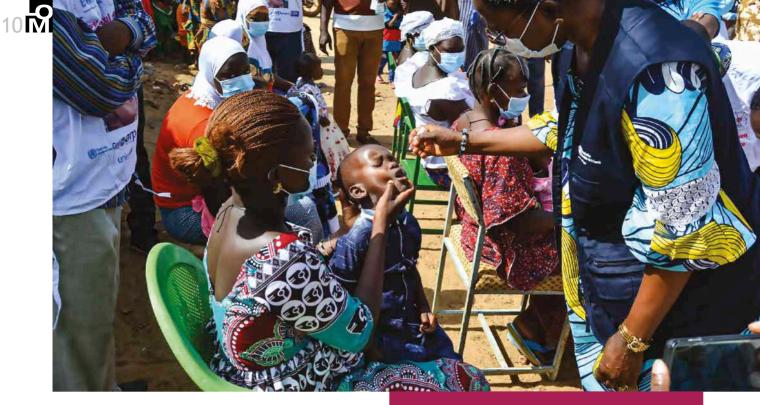
El parón de las economías subsaharianas será enorme, y afectará a millones de personas y también a los estados. Muchos de nuestros países, desde sus años coloniales, mantienen unas exportaciones estáticas o de monocultivo. Este es el caso con la mayoría de los estados exportadores del crudo. Las Naciones Unidas temen que el impacto del covid-19 podría significar una pérdida de 65 mil millones de dólares para los países exportadores si los precios del crudo continúan tan bajos.

AUSENCIA DE TURISTAS

Según las estadísticas del OMT (organismo internacional del turismo) África recibió casi 70 millones de turistas el año 2018. La contribución del turismo al PIB africano fue del 9% y supuso el 7% del empleo total. No debemos olvidar, sin embargo, que Marruecos y Túnez (en el norte del continente) copan el 30% del turismo africano.

En los últimos 20 años el crecimiento del turismo ha sido también muy robusto en la región subsahariana: Sudáfrica, Kenia, Uganda, Costa de Marfil y otras rutas menos frecuentadas, que atraen a turistas internacionales por sus bellezas naturales y bajos precios.

Tenemos, asimismo, rutas turísticas, que no son importantes por el volumen de turistas, sino porque sus economías dependen directamente de lo que perciben del turismo: son Seychelles, Cabo Verde, Santo Tomé y Príncipe. En estos pequeños países el sector turístico aporta directamente el 25, el 17, y el 10 % de sus economías respectivamente. Estas islas, juntamente con Gambia, son los países, qué en términos relativos, más notarán el impacto del coronavirus.



Entre otros países de mayor envergadura turística tenemos Sudáfrica, Zimbabwe, Costa de Marfil, Uganda y Kenia, que aunque con mayor volumen de turistas sus economías son menos dependientes del turismo.

DISMINUCIÓN DE INVERSORES Y DIVISAS EXTRANJERAS

El parón productivo global, en particular en Europa y China, afecta negativamente a nuestras economías: se han devaluado significativamente nuestras materias primas exportables. Nuestros metales clave para la industria china, como el cobre y el aluminio, se pagan mucho menos que antes. Y la falta de demanda puede durar años. Estas pérdidas de ingresos podrían conducir a nuestros gobiernos a contraer deudas insostenibles.

En Kenia, solo es un ejemplo, se han destruido toneladas de flores, que estaban destinados a mercados europeos, y que tampoco encuentran salida o pueden venderse en mercados africanos.

Con la caída de la economía a nivel global ha quedado más al descubierto la necesidad de formar un Mercado Panafricano y disponer así de un mercado interno. Solo un tratado internacional dentro del continente, tal como estaba previsto firmar este mismo año, hubiera podido reducir la dependencia externa y promover una importante industrialización de nuestros países. Desgraciadamente se ha vuelto a posponer la firma del tratado. Siendo China y la UE nuestros principales socios comerciales, la caída generalizada de su actividad industrial, significará una bajada de precios y un parón importante para todas nuestras exportaciones africanas. Los productos farmacéuticos importados de Europa serán más costosos y supondrán 10 mil millones de dólares extra en aastos de salud.

Las remesas destinadas a la región subsahariana alcanzaron en 2018 la cantidad de 46.000 millones de dólares. La pandemia hace que la contratación de trabajadores migrantes disminuya considerablemente. Hay países que dependen en gran medida de estas reservas, como Comoras, Gambia, Lesotho, Liberia, Togo, Ghana y Senegal.

El dinero que los trabajadores senegaleses enviaron desde Europa a su país en 2019 representó el 10% del PIB de Senegal. ▶

EGIPTO: UN PAÍS QUE SE PROTEGE

Fr. Patricio Sciadini ocd

El coronavirus no ha hecho excepciones de ningún país del mundo, ni rico ni pobre, y sus consecuencias han sido y son desastrosas para la vida social, para la vida económica y particularmente para la salud de las personas. Hemos visto distintas reacciones ante este fenómeno, algunas personas se han dejado llevar por la desesperación; otros han invocado un milagro inexistente, otros se han refugiado en la ilusión que, en definitiva, era todo un montaje de las grandes potencias.





Pero el coronavirus ha entrado con fuerza y continua su proceso tan dramático. Todo indica que no estamos en la fase final de esta pesadilla mundial.

La iglesia no podía permanecer fuera de este contexto ni mucho menos abandonar los fieles, tampoco refugiarse solo en la oración desatendiendo las normas de los médicos y de los gobiernos. Quien camina con el evangelio y con Jesús camina siempre con la fe, la inteligencia, la ciencia y la confianza que Dios nunca nos abandona.

El Papa Francisco en comunión con los obispos y los sacerdotes, ha iluminado con su palabra y ha utilizado todos los medios, también virtuales, para dar asistencia espiritual a las personas y hacer sentir la cercanía de Dios recordando siempre la importancia de la caridad en defensa de la vida.

Muchos sacerdotes han fallecido atendiendo a las personas enfermas. Este es un testimonio de vida y de entrega que quedará grabado para siempre en nuestra Iglesia.

Las autoridades civiles y religiosas de Egipto han cerrado iglesias para el culto, restringiendo el número de los asistentes a los funerales y otras celebraciones religiosas y también civiles. Han sido las mismas normas tanto para los cristianos como para las mezquitas. Todas estas normas las hemos vivido con responsabilidad para evitar la expansión de esta enfermedad.

Por las estadísticas facilitadas por el gobierno, Egipto no ha sido uno de los países más golpeados, es más, ha sido uno de los países que menos ha sufrido las consecuencias tan trágicas de este virus.

A pesar de esta situación, continuamos viviendo y trabajando con mucha atención y responsabilidad para evitar los contagios. Muchas iglesias han usado los medios tecnológicos para transmitir de manera virtual los servicios religiosos. Curiosamente, han sido muchísimos los feligreses que han seguido nuestras celebraciones, aunque digámoslo con claridad que nada puede sustituir a la belleza de una celebración presencial.

LA BASÍLICA SANTA TERESA DEL NIÑO JESÚS

También nuestra basílica de Santa Teresa del Niño Jesús se ha adaptado a las normas de la iglesia y del gobierno. No hemos tenido ninguna celebración con la presencia del pueblo. Tanto las eucaristías como el rezo del rosario las hemos retransmitido algunos días de la semana por internet.





La oración, vivida en casa y unida a toda la comunidad, ha sido una gran fuerza para todos, sobre todo para los más pobres, los últimos, los descartados: nunca les ha faltado a estos la oración y la ayuda de la comunidad cristiana.

Nos hemos adaptado a todas las normas que nos han pedido. Aunque no teníamos celebraciones con el pueblo hemos tenido la basílica abierta por la decisión de la comunidad. En otros artículos he compartido el gran amor que tiene este pueblo por Santa Teresita. En estos meses, puedo decir, muchísimas personas han recibido gracias espirituales por medio de nuestra santa carmelita.

Las personas entraban en silencio, bajaban a la cripta donde tenemos la imagen de Santa teresita y permanecían en oración, y como siempre dejaban como es costumbre, sus peticiones escritas. He podido constatar, como digo, lo que dice la escritura qué en tiempos de crisis, de peste y de dolor, la fe del pueblo no disminuye, sino que aumenta, se convierte en más intensa.

Egipto es un país joven, donde la mayoría de la población tiene menos de 30 años por lo que el futuro que nos espera es incierto. Nosotros seguiremos rezando a Santa Teresita y seguiremos ayudando a todas las personas que se acercan a nuestras comunidades. Este sufrimiento nos está uniendo más a Dios y entre nosotros. Es un gran testimonio.

Que Santa Teresa que vivió su proprio sufrimiento con la tuberculosis y le ofreció al Señor, nos cuide y nos proteja. »



Mons. Anibal Nieto ocd - Diócesis de San Jacinto (Ecuador)

El Ecuador es un país maravilloso, en el que con solamente 283.560 km² podemos encontrar una diversidad exuberante de riqueza natural, como si Dios se hubiera deleitado de manera especial con este pedacito de tierra dotándola de intrincadas selvas, altas cordilleras coronadas de hielos perpetuos, caudalosos ríos, cálidos valles, húmedos pantanos, y en general coexistiendo diversos ambientes en tan poco territorio que constituye además, el ombligo que separa el Norte y el Sur de todo el Planeta.

La variedad también se hace manifiesta de manera natural en otros fenómenos no tan agradables para el ser humano pero que en este país son comunes: los temblores de tierra o terremotos, al estar ubicados en el llamado «Cinturón de Fuego», las erupciones volcánicas que acarrean ceniza y en otros casos destrucción en las zonas más cercanas a los majestuosos 84 volcanes que adornan nuestro paisaje.

Igualmente, inundaciones y desborde de ríos, llegando a convertirse en auténtica calamidad para poblaciones enteras... Sin embargo, aunque en ciertos momentos hemos padecido de estas calamidades, es gracias a la solidaridad de su gente que siempre, con mayor o menor esfuerzo, hemos podido salir adelante. Y es que nuestra gente constituye nuestra fundamental riqueza y nuestro recurso más preciado.

En cambio, por obra de Dios la naturaleza eximió al Ecuador de un fenómeno devastador que azota con frecuencia otros territorios de nuestra América: los huracanes. Estos centros de baias presiones se crean por lo general en latitudes específicas donde surgen corrientes de vientos en remolino que se desplazan con rachas que pueden llegar a más de 300 kilómetros por hora, haciendo volar por los aires casi todo a su paso y dejando grandes estelas de destrucción. En países caribeños y otros acostumbrados a estos eventos, sus habitantes saben que ante el huracán hay que resquardarse en un lugar seguro, y lo más curioso, cuando llega la calma y los cielos se despejan, salir a evaluar los daños y rápidamente solucionar lo que se pueda, pero no sin antes cerciorarse de que no te encuentras en el centro del huracán, su «ojo», ya que como estos vientos viaian a manera de remolino, en el oio de la tormenta el cielo siempre se muestra en calma, despejado, transparente... sin embargo, esta aparente calma puede significar a veces un signo de peligro, ya que sin duda sería cuestión de tiempo enfrentar el segundo embate del suceso climatológico que casi siempre ataca con más fuerza que la primera vez, sobre estructuras ya dañadas por el primer impacto.

No... nuestro Ecuador, gracias a Dios, no conoce de este fenómeno.

No obstante, haciendo una analogía de estos eventos naturales, tal vez el paso de la pandemia por el país y lo que está aconteciendo en los momentos actuales, se pueden comparar con el tránsito de un poderoso huracán.

Primero, las rachas fuertes de destrucción, que en el caso de la pandemia del COVID se sintió con especial impacto durante los meses de marzo y abril en nuestra provincia del Guayas. Entre las consecuencias más notables se encuentran los miles de fallecidos e incluso decenas de desaparecidos debido al colapso de las instituciones de salud que fue tan grave, que todavía hoy existen familias que reclaman la autenticidad de los restos mortales de sus difuntos.

Para la Iglesia fue igualmente una dura prueba, que solo cobra sentido delante de la cruz de Cristo v de los misterios de su Pasión, que celebramos de manera especial este año con las puertas de nuestros templos cerradas, sin feligreses debido a las restricciones de las autoridades civiles y la imposición de un estado de excepción que duró por más de seis semanas. Súmese a ello la imposibilidad de visitar a los enfermos y evitar el contacto físico con las personas de manera que toda relación social fuese fundamentalmente virtual.





A medida que va pasando esta «tormenta», evaluamos los principales destrozos tangibles e intangibles que ha dejado a su paso hasta el día de hoy:

- Más de 11.300 familias que lamentan la muerte de algún ser querido tras confirmar el padecimiento del COVID 19... existen otros tantos casos que sencillamente fallecieron con sospecha, sin confirmación.
- 1.800.000 personas desempleadas para el mes de junio del 2020, de acuerdo al Instituto Nacional de Estadísticas y Censo, junto a otro millonario ejército de desempleados constituidos por aquellos que se ganan la vida gracias al comercio informal y que de los cuales el gobierno no posee información certera.
- · Una recesión económica que se manifiesta en un decrecimiento del PIB para este año, estimado en un rango del 7.3% al 9.6%
- · Un incremento de la marginalidad y la inseguridad en el país, manifestado en el aumento de los hechos de violencia.

Para la Iglesia local, pobre y carente de recursos humanos y materiales de todo tipo, esta realidad gris y desalentadora nos urgió en primer lugar, a sensibilizar y mover los corazones de las personas e instituciones que de alguna manera soportaron los embates de la pandemia, reafirmando que nuestro principal tesoro y recurso más preciado es nuestra gente.

La primera llamada a la asistencia se centró en evitar por todos los medios que se originara un desastre alimentario, ya que las medidas restrictivas propias de la cuarentena y sus consecuencias impedían a familias completas adquirir los bienes alimentarios básicos que garantizasen su subsistencia. Podemos decir con orgullo que pusimos nuestro granito de arena, distribuyendo más de 7.000 kits de alimentos e higiene entre la población más vulnerable de la Diócesis, con la participación de instancias del gobierno local, empresarios y organizaciones de ayuda internacional.

También pudimos reactivar un pequeño y sencillo dispensario diocesano dotándole de recursos e insumos de bioseguridad para atender a la gente sencilla que no tiene los medios para asistir a clínicas privadas, luego que los servicios sanitarios públicos entraran en colapso. Con ayuda de otras organizaciones y después de tramitar los permisos requeridos, pudimos ofrecer a la población la realización de test rápidos de COVID -19 subsidiando el 90% del costo de estas pruebas en el mercado.

Así, con pequeños grandes pasos, nos fuimos levantando y reinventando. Y es que esta renovación de nuestra Iglesia interpeló no solamente su trabajo social, sino también su quehacer pastoral y profético en el que tuvimos que emprender nuevas ideas para continuar con la misión encomendada «a tiempo y a destiempo», por el mismo Jesucristo: nuevas maneras de evangelizar, de dar catequesis, de preparar para los sacramentos, y de, en resumen, trabajar para la santificación del Pueblo de Dios.

En medio de la calma que se percibe actualmente y que se traduce en un retorno gradual a la «nueva normalidad», nuestra Iglesia tiene el reto de ir ocupando nuevamente sus espacios con responsabilidad pero con decisión, convocando a los fieles a participar de la Eucaristía presencial, bajo estrictas medidas de bioseguridad, y acompañando a los sectores más vulnerables de la población los cuales han sobrevivido el embate de la pandemia pero su supervivencia depende exclusivamente de la Misericordia de Dios y la solidaridad de los hombres, en tanto se anhela el advenimiento de tiempos mejores.

Es en esta aparente calma que debemos de poner de manifiesto la sabiduría de los pueblos que se enfrentan de forma cotidiana a los huracanes, aprovechando el momento para recuperarnos de la mejor manera posible y sin olvidar al hermano necesitado, pues a diferencia de estos desastres naturales que no dependen del hombre, de nosotros depende en gran medida ubicarnos hoy en el ojo de la tormenta, vísperas de nuevas calamidades, o actuar para que las próximas amenazas no impacten con dureza sobre nuestras vidas y la frágil subsistencia de los más pobres. En ese sentido, hemos sido atrevidos al estar trabajando actualmente en la creación de un Centro de Acopio de Alimentos, en donde podamos recepcionar y distribuir los bienes alimentarios básicos gratuitamente a los más vulnerables, en medio de las carencias que padecemos constituye, cuando menos, una «osadía evangélica» de nuestra parte.

El Papa Francisco lo ha expresado muy claramente en su catequesis del pasado 30 de septiembre cuando expresó que:

«Es necesario regenerar la sociedad y no volver a la llamada «normalidad», porque esta normalidad estaba enferma de injusticias, desigualdades y degradación ambiental (...) se debe trabajar para generar buenas políticas, diseñar sistemas de organización social en la que se premie la participación, el cuidado y la generosidad, en vez de la indiferencia, la explotación y los intereses particulares (...) Una sociedad donde se respeta la diversidad es mucho más resistente a cualquier tipo de virus».

Tenemos la confianza en que el Señor mismo nos acompaña en esta tribulación y que Él tiene el poder de amainar cualquier viento huracanado, no obstante, la omnipotencia de Su Rostro se manifiesta en la fragilidad de los pobres y desvalidos que necesitan de nuestras manos para levantarse. Que el Señor nos abra los ojos y el corazón para responder a este clamor con generosidad y entrega, tanto en tiempo de calma como en medio de la tempestad. ▶



Soñar con un «mundo abierto»

Fr. Alfredo Amesti ocd (Perú)



Este nuevo término «mundo abierto» lo acuña el Papa Francisco en su última Carta Encíclica «Fratelli tutti» y me da pie a poder hacer este pequeño artículo, con referencias a lo que estamos viviendo en este tiempo en Perú. En su encíclica, el Papa Francisco hace una radiografía de la sociedad en la que se ven reflejadas las sombras de este mundo, que se han puesto más al descubierto en este tiempo de la pandemia del Covid — 19, en Perú y en el mundo entero.

El Papa habla de «Sueños que se rompen en pedazos» hemos estado viviendo a veces como en una burbuja por el bienestar económico, aquí en Perú éramos una de las naciones con mayor crecimiento económico de la región, pero no siempre se respetaban los «derechos humanos que no eran suficientemente universales».

El Papa reconoce, ante la trata de personas, que no todos tenían las necesidades básicas cubiertas. Se sigue marginando económicamente a los más pobres, lo hemos visto ante las deficiencias sanitarias, ya que el oxígeno y los equipos de protección contra el contagio no llegaban a todos los sitios.

Sobre «la ilusión de la comunicación» el Papa nos recuerda que estamos hiperconectados, pero que no nos lleva a ser hermanos «la sociedad cada vez más globalizada nos hace más cercanos, pero no más hermanos» (FT 12), No hay cercanía y eso nos hace sufrir, lo hemos visto especialmente en estos largos meses que hemos vivido aislados o ahora con el distanciamiento social. Perú un país donde las manifestaciones de afecto se muestran en el contacto, está siendo difícil no saludarse, no abrazarse, no visitar a los familiares, y lo más doloroso no poder despedirse de los seres queridos que han fallecido.

Me gusta esta expresión que dice el Papa Francisco «información sin sabiduría», en este tiempo hemos vivido una lluvia de información, y además muchas de ellas estaban carentes de veracidad, o eran contradictorias, las famosas «fake news» (noticias falsas) tan recurrentes en los medios de comunicación. Aquí siempre aparecían aquellos que tenían la curación milagrosa de la pandemia, o aquellas noticas que nos ocultaban la verdad de los números de muertos por esta enfermedad, o aquellas noticas contradictorias que nos llegaban desde las instituciones públicas....

Hemos vivido signos del «descarte mundial», elemento que recurre mucho en la reflexión del Papa Francisco, somos la sociedad del usar y tirar, y el gran peligro es que esa dinámica ya no sólo es con respecto a los objetos, sino se ha comenzado a descartar a las personas. En este tiempo de pandemia se hablaba de elegir a quien aplicar los tratamientos médicos, con el consabido descarte de la otra persona. Por miedo a la pandemia hemos cerrado nuestras fronteras y el Papa Francisco ha levantado la voz diciendo que no hay «dignidad humana en las fronteras». Perú ya desde hace unos años ha acogido a tantos emigrantes de Venezuela y ellos han sido uno de los grupos más afectados por esta pandemia, pues además de la vulnerabilidad para contagiarse estaban los graves problemas económicos que han padecido a raíz del cierra de tantos medios para subsistir, y sobre todo porque muchos de ellos viven de los trabajos informales.

El Papa Francisco nos invita «seamos capaces de reaccionar con un nuevo sueño de fraternidad y de amistad social que no se quede en las palabras» (FT 6). En Perú, aún estamos viviendo la primera ola de la Pandemia, y pareciera que estamos en esa etapa de reactivación y ha habido tantas iniciativas.

En medio de esta realidad las redes sociales han sido el instrumento para conectarnos, no solo entre las personas, sino con el teletrabajo y sobre todo con la educación, que está siendo virtual También nuestra ONG se ha subido al carro de lo virtual, y vamos haciéndonos presentes en las redes sociales, con las actividades para los niños de las Salas de estimulación Temprana, los adolescentes y jóvenes con los talleres ocupacionales y el reforzamiento escolar y, aunque suene sorprendente, nuestro taller de costura y calzado se ha reinventado y se están dictando cursos virtuales.



Y nos ha posibilitado a ampliar nuestra presencia, hace poco me llamaba una persona del norte de Perú, de una de las parroquias de los Carmelitas Descalzos, y me decía: «Padre, gracias por la ONG, mi mamá estaba cayendo en una depresión con esta situación y se animó a hacer el curso de patronaje de la ONG y ahora es otra, tiene un motivo para estar ilusionada».

Me hago eco de esta expresión del Papa Francisco «el bien, como también el amor, la justicia y la solidaridad, no se alcanzan de una vez para siempre; han de ser conquistados cada día» (FT 11).

Este ejemplo y tantos otros de ollas comunes, colectas para recaudar fondos para conseguir oxígeno, medicinas, han sido y son esos pequeños gestos que se van haciendo, pero tienen que perdurar y mantener para conseguir esa nueva fraternidad que queremos lograr, ese mundo abierto.

Porque «al amor no le importa si el hermano herido es de aquí o es de allá. Porque es el «amor que rompe las cadenas que nos aíslan y separan, tendiendo puentes; amor que nos permite construir una gran familia donde todos podamos sentirnos en casa. [...] Amor que sabe de compasión y de dignidad» (FT 62) son palabras que nos tienen que motivar en estos tiempos y vivir con esperanza, porque todas las barreras sociales que hemos construido se tienen que caer con el amor.

No podemos dejarnos vencer por el pesimismo, ni mirar atrás lamentándonos del pasado y de lo que habríamos podido hacer. El Papa Francisco nos dice «invito a la esperanza, que nos habla de una realidad que está enraizada en lo profundo del ser humano, independientemente de las circunstancias concretas y los condicionamientos históricos en que vive. La esperanza es audaz, sabe mirar más allá de la comodidad personal, de las pequeñas seguridades y compensaciones que estrechan el horizonte, para abrirse a grandes ideales que hacen la vida más bella y digna. Caminemos en esperanza» (FT 55).

Este es el reto que ahora todos tenemos, soñemos con ese mundo más fraterno, con esa amistad social y logremos un mundo mejor donde podamos vivir en armonía con la naturaleza y las personas.

LAS CLAVES DE LA RENOVACIÓN DEL ACUERDO ENTRE LA



Antoine Mekary - Aleteia

La diplomacia vaticana no sigue la lógica de la geopolítica, y las insidias de la política internacional, sino la del Evangelio: La lógica del Buen Pastor. La renovación del Acuerdo Provisional entre la Santa Sede y China sobre el nombramiento de los obispos era una noticia que circulaba desde hace varias semanas. El objetivo principal, nótese bien: «la proclamación del Evangelio en esas tierras, reconstituyendo la unidad plena y visible de la Iglesia».



Los católicos en China son casi el 1% de la población, y sin embargo son para el Papa y la Iglesia como esas «ovejas aisladas» del rebaño que necesitan ser consoladas y de un pastor atento a un pueblo fiel a Dios, a pesar de la persecución, el control y la violencia de la larga guerra civil china (1927) y de la revolución comunista (1949).

La oficialidad del último Acuerdo llegó el 22 de octubre de 2020 con el anuncio de la renovación por otros dos años. La Santa Sede emitió un comunicado que subraya que es un Acuerdo Provisional para el servicio pastoral (no político, ni de otra índole) y cabe destacar su referencia específica a Benedicto XVI.

En efecto, es la primera vez, que el Partido Comunista en China reconoce el liderazgo espiritual del Sucesor de Pedro, desde que fuera fundado en 1921 por Mao Zedong.

El Acuerdo ad experimentum había entrado en acción un mes después de ser establecido, el 22 de septiembre de 2018. China y Santa Sede han construido un puente temporal que, si ambas partes lo quieren, podría convertirse en algo más sólido. Eso se verá en dos años más (2022) cuando se vaya a fondo en «el objetivo y los motivos». (L'Osservatore Romano 22.10. 2020).

El proyecto de negociar el Acuerdo Provisional, según el Vaticano, ya había sido aprobado por el papa Benedicto XVI, luego de varios esfuerzos diplomáticos abiertos, incluso por el papa Juan Pablo II. En este contexto, Francisco ha actuado en sintonía con el «pensamiento» de sus predecesores con la conciencia de que hay «heridas causadas en el pasado» que no se marginan en la comunión de la Iglesia.

No se trata de una victoria convencional por eso hay que salir de la lógica de la geopolítica y la política internacional. La diplomacia de la Santa Sede obedece a una visión más espiritual que terrenal, precisamente, porque al contrario de otros Estados u organizaciones, no ve los pasos a favor del diálogo como una demostración de fuerza o astucia, sino como un servicio.

La diplomacia multilateral actúa en favor de la paz para sostener la cultura del encuentro. El principio fundamental de la «ruta de la seda evangélica»



apenas abierta por el Papa y sus diplomáticos se pude traducir en (parafraseando a Francisco) acoger, proteger, promover e integrar al pueblo chino, hijos «fieles» de la Iglesia de Cristo separados, humillados, perseguidos por motivos ideológicos, totalitarios y políticos.

En este sentido, el nombramiento de los obispos es clave. El Secretario de Estado, Pietro Parolin indicó que con el Acuerdo renovado ya no habrán obispos que no estén en comunión con la Iglesia Universal. Después de varias décadas, ya no habrán ordenaciones ilegítimas.

El argumento teológico se encuentra en el Concilio Vaticano II que reafirma que Jesús ha mandado a los apóstoles a los rincones de la Tierra a Evangelizar, sus sucesores, ellos son los obispos, pastores entre sus ovejas hasta el final de los siglos (Ver Lumen Gentium, 18). Razón que ha dado también el editorial del periódico del Papa al presentar la novedad.





EL PUNTO: NOMBRAMIENTO DE LOS OBISPOS CHINOS

Así, la autoridad papal en China se restablece porque ahora se puede nombrar a los obispos. El Papa tiene menos obstáculos para cumplir su misión, primus inter pares, como cabeza del Colegio episcopal, es decir el conjunto de todos los obispos en comunión con el romano pontífice.

Un camino accidentado, complicado, pero que va en la dirección de unir a los obispos en la comunión de fe que tiene a bien la comunidad católica en China, 10 millones de personas, y sin contar a los más de 35 millones de cristianos.

Cierto es que el «secreto» del Acuerdo Provisional no permite establecer sus puntos más críticos. La Santa Sede explica que «dado su carácter experimental, se ha mantenido confidencial por consenso» entre las partes. Expertos en asuntos eclesiales y en China especulan que no se trata de un acuerdo perfecto, pero es un paso adelante en las relaciones entre el Vaticano y Pekín resultado de un diálogo difícil en un contexto delicado, desde que el Partido Comunista chino rompiera relaciones con el Vaticano en 1949.



JUAN PABLO II Y BENEDICTO XVI ARTÍFICES DEL DIÁLOGO CON CHINA

El cardenal Parolin destacó que el actual diálogo «abierto y constructivo» entre la Santa Sede y China inició hace mucho tiempo. «Los últimos Pontífices, de hecho, han buscado lo que el papa Benedicto XVI ha indicado como la superación de una «pesada situación de mal entendidos e incomprensión», que «no beneficia ni a las autoridades chinas ni a la Iglesia Católica en China»».

Y recuerda que Papa Ratzinger en 2007 cita a Juan Pablo II: «No es ningún misterio para nadie que la Santa Sede, en nombre de toda la Iglesia Católica y -creo- en beneficio de toda la humanidad, espere la apertura de un espacio de diálogo con las Autoridades de la República Popular China». (L'Osservatore Romano 22.10. 2020).

Los detractores políticos del Acuerdo en EE.UU que abrieron una guerra comercial con el gigante asiático, consideran el tema de la fe dentro de su agenda de influencia, precisamente usan a san Juan Pablo II que enfrentó el comunismo como escudo para defender que no se puede «negociar» sin resolver la «libertad de religión», argumento, que la Santa Sede no niega que es vital.

Mike Pompeo, Secretario de Estado, alzó esta bandera de la libertad religiosa, en plenas elecciones (como pasa con otros líderes, debido a la campaña presidencial no fue recibido por el Papa en el Vaticano) al escribir un artículo en contra de la diplomacia vaticana y Francisco, para presionar a la Santa Sede.

Acto seguido, el político estadounidense dijo en un simposio en Roma organizado por la embajada de su país ante la Santa Sede, a finales de septiembre, que una Iglesia «en un estado de misión permanente» también debería permanecer «en oposición a los regímenes tiránicos».

Benedicto XVI, amigo fiel de Karol Wojtyla, y citando sus palabras sostuvo que la Santa Sede esperaba en abrir ese espacio de diálogo con China, «en el que, superadas las incomprensiones del pasado, podamos trabajar juntos por el bien del pueblo chino y por la paz del mundo» (Carta del Santo Padre Benedicto XVI a los Obispos, Sacerdotes, Consagrados y Fieles Laicos de la Iglesia Católica en la República Popular China, N. 4).

«En el caso de la estipulación del Acuerdo Provisional, en cambio, para la Santa Sede se trata de una cuestión profundamente eclesiológica, de acuerdo con dos principios que se han explicitado: Ubi Petrus, ibi Ecclesia(San Ambrosio) y Ubi episcopus, ibi Ecclesia (San Ignacio de Antioquía). Además, existe la plena conciencia de que el diálogo entre la Santa Sede y la República Popular China favorece una búsqueda más fructífera del bien común en beneficio de toda la comunidad internacional», explica el cardenal Parolin.

¿ACUERDO «IMPERFECTO»?

En el editorial del diario del Papa se admite que el Acuerdo «no se ocupó de todas las cuestiones o situaciones abiertas que siguen siendo motivo de preocupación para la Iglesia, sino exclusivamente del tema de los nombramientos episcopales, decisivos e indispensables para garantizar la vida ordinaria de la Iglesia, tanto en China como en todas las partes del mundo».

Por su parte, el Cardenal Parolin admitió que era consciente de la existencia de varios problemas relativos a la vida de la Iglesia Católica en China, pero también de la imposibilidad de tratarlos todos juntos. (Conferencia, Milán el 3 de mayo, con motivo del 150 aniversario de la llegada de los misioneros de la PIME a Henan).



Además, existen ilustres contradictores al Acuerdo dentro de la Iglesia. Es el caso del cardenal Joseph Zen (88 años), obispo emérito de Hong Kong, que visitó Roma al final del mes de septiembre con la esperanza de disuadir al Papa de seguir adelante en la renovación del Acuerdo que tildó sea como «pactar con el diablo».

El cardenal Zen que no fue recibido en audiencia privada por Francisco, dijo a la prensa italiana que quería evitar el nombramiento de un obispo a favor del régimen comunista en Hong Kong. De hecho, la ex colonia británica en el sureste de China (regresada en 1997) ha sido noticia por las protestas multitudinarias de la gente que pide mayor libertad de expresión y legislativa a Pekín, (Ley Básica, vigente hasta 2047), además por las imágenes de la represión policial.

Las relaciones diplomáticas no están restablecidas completamente. China pediría en ese caso al Vaticano de desconocer a Taiwán como independiente, o mejor considerarla dentro de la potestad absoluta de China.

En fin, construir la paz es un trabajo artesanal, como indica el Papa. No todo es perfecto, el Acuerdo Provisional se renovó por dos años, con la voluntad de continuar el diálogo institucional a nivel bilateral para promover la vida de la Iglesia Católica y defender la fe de los más pequeños. Esto sigue siendo un hito, después de décadas de enfrentarse a muros cada vez más altos.

REZAR A LA VIRGEN POR LOS HERMANOS EN CHINA

El Papa y la Iglesia animan a los fieles del mundo a rezar constantemente por su hermanos en China. Cabe recordar que el Papa Benedicto XVI ha instituido en junio de 2007, que cada 24 de mayo sea el Día Mundial de Oración por la Iglesia en China.

Ese día, los fieles son invitados a rezar para que bajo «la protección de la Madre Auxiliadora», los católicos chinos puedan «creer, esperar y amar y sean, en cualquier circunstancia, fermento de armoniosa convivencia entre sus conciudadanos».

Además, en esa fecha, los fieles de toda China celebran la memoria litúrgica de Nuestra Señora Auxilio de los Cristianos, venerada en el Santuario de Sheshan, cerca de Shanghai.



Noticias flash



AMÉRICA/MÉXICO

México se vuelve destino de los migrantes centroamericanos

Tapachula (Agencia Fides) - Hace unos días se reabrió la frontera de México con Guatemala, que había sido cerrada debido a la pandemia, y la cantidad de migrantes que llegan a México ya está aumentando. La nota enviada a la Agencia Fides desde la diócesis mexicana de Tapachula indica que la «Casa Albergo diocesana Belén» acoge a grupos de familias enfermas. Monseñor Jaime Calderón Calderón, obispo de la diócesis de Tapachula, dice que «la pastoral de la hospitalidad trata de hacer lo posible en este momento de necesidad. Lamentablemente. hav familias con problemas de salud. También hay mujeres embarazadas, niños y personas de la tercera edad «. El Obispo destaca que la diócesis de Tapachula es fiel a la invitación del Papa Francisco de «acoger, proteger, promover e integrar a los migrantes y refugiados en nuestra sociedad».

La noticia coincide con la presentación del informe anual, el 29 de septiembre, de la Red de Documentación de las Organizaciones Defensoras de Migrantes (Redodem), titulado «Migraciones en México: fronteras, omisiones y transgresiones», que presenta una realidad cada vez más compleja.

Entre los datos relevantes: el flujo de personas en situación de movilidad en México sigue siendo, como en los últimos dos años, predominantemente masculino, siendo el 83.91% de la población total registrada en el informe Redodem 2019.

El informe también señala que la salida de la población de Honduras, El Salvador y Guatemala de sus países de origen se debe a «la persistencia de factores de expulsión o emigración, que son los factores económicos vinculados a la violencia en sus diversas manifestaciones, la falta de desarrollo económico y oportunidades laborales. A estos se suman factores políticos, vinculados a conflictos políticos locales, factores sociales, incluida la violencia e inseguridad, factores ambientales, tras expropiaciones, eventos geofísicos y climatológicos». La novedad del informe consiste en señalar a México como destino de un grupo cada vez más numeroso de migrantes centroamericanos.

ASIA/CAMBOYA

Católicos y organizaciones humanitarias involucradas en los esfuerzos para socorrer a las víctimas de las inundaciones

Phnom Penh (Agencia Fides) - La comunidad católica en Camboya y las agencias humanitarias han redoblado sus esfuerzos para ayudar a las personas afectadas por las fuertes lluvias e inundaciones en todo el país. Según la información de la Agencia Fides, gracias a las ayudas recaudadas por la Prefectura Apostólica de Battambang y Caritas Camboya, la iglesia de San Francesco Xavier en Sisopho ha podido distribuir ayuda alimentaria a las familias afectadas y víctimas de la inundación.

Según datos publicados por agencias gubernamentales, al menos 24 personas han perdido la vida y decenas de miles se han visto obligadas a huir de sus hogares, debido a las fuertes lluvias e inundaciones repentinas, que comenzaron el 17 de octubre. Casi 60.000 hogares y 240.000 hectáreas de tierras agrícolas se han inundado, lo que afecta a 245.000 personas en 19 provincias y ciudades, incluida la capital, Phnom Penh, y casi 8.000 familias han sido evacuadas.

Solidaridad

Casos abiertos

Kapiri

CASO 381

Nuestros religiosos gestionan un comedor infantil en Kapiri (Malawi) donde se atienden a 120 niños en la guardería y unos 250 en Primaria. Muchos de estos niños vienen sin comer nada de casa. Con este proyecto, intentaremos que estos niños puedan tener, al menos, una comida al día.

Ollas Comunitarias

CASO 382

Este programa atiende a 693 personas. Los comedores sociales se reparten entre la Parroquia de San José Obrero de Caracas con la atención a más de 500 personas y en el colegio Niño Jesús de Praga donde se reparten más de 100 comidas diarias.

Guatemala

CASO 383

Los niños de enfermedades renales y sus familias de Guatemala piden ayuda para sus medicinas; son unas cuarenta familias procedentes la mayoría de las zonas rurales y más pobres de los departamentos lejanos de la capital. Con esta ayuda se beneficiarán estos niños y familias; para que así puedan tener una vida un poco más digna y justa. Gracias a tod@s por vuestra ayuda y sensibilidad.







Estas ayudas las vamos enviando, poco a poco, a nuestros misioneros para que los vayan gestionando según las necesidades.

Comedor social en Argentina

CASO 384

Los Carmelitas Descalzos de San Miguel de Tucumán (Argentina) nos piden ayuda para el comedor social «San Juan de la Cruz» donde atienden aproximadamente a 70 niños y que hoy se ha convertido en 340 porciones familiares.









Hacia los altares

Ven. P. Zacarías de Santa Teresa

ORACIÓN PARA SU BEATIFICACIÓN

Señor Jesús, que otorgaste al P. Zacarías una entrega generosa a la causa de tu Evangelio y a la formación de jóvenes seminaristas, concédenos imitar su sencillez y su amor a los más necesitados. Y al presente concédenos también la gracia especial que por su intercesión suplicamos. ¡Padre Nuestro, Avemaría y Gloria!

Ven. P. Aureliano del Santísimo Sacramento

ORACIÓN PARA SU BEATIFICACIÓN

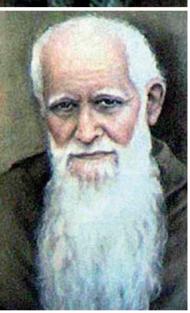
Señor Jesús, que prolongas tu presencia en el Sacramento Eucarístico, concédenos la fe viva y la caridad humilde que otorgaste a tu siervo P. Aureliano en su encendida devoción a la Eucaristía y en el servicio de los demás, especialmente de los sacerdotes en tierras de misiones. Concédenos también la gracia especial que por su intercesión te suplicamos en esta oración. ¡Padre Nuestro, Avemaría y Gloria!

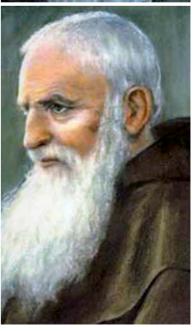
Ven. P. Juan Vicente de Jesús María

ORACIÓN PARA SU BEATIFICACIÓN

Señor Jesús, que te has hecho hombre por nosotros y quieres que todos los hombres lleguen al conocimiento de tu verdad. Infúndenos el espíritu misionero que concediste a tu siervo P. Juan Vicente para traba jar con entusiasmo por las Misiones desde nuestro puesto en la Iglesia. Te pedimos también que, si es para mayor gloria tuya, glorifiques a este apóstol de tu Evangelio, y nos concedas por su intercesión, la gracia que te suplicamos. ¡Padre Nuestro, Avemaría y Gloria!









Suscriptores fallecidos

Luis Ona

(Calahorra - La Rioja)

Florencia Soro Bernard

(Zaragoza)

Palmira Carballo Martín

(Puerto de la Cruz – S.C de Tenerife)

Fr. Francisco Javier González

Carmelita Descalzo (Santander).

¡DESCANSEN EN PAZ!

Por favor, comunicadnos los fallecimientos de nuestros suscriptores para encomendarlos en nuestras oraciones.

Donación de sellos

Pedro Urdampilleta

(San Sebastián - Gipuzkoa)

Fr. Rafael Rey Gordillo

(Arturo Soria - Madrid)

Esperanza Ortíz Ponce

(Fuente del Maestre - Badajoz)

Carmelitas Descalzas de S. José

(Guadalajara)

Iñigo Korta Arcelus

(Zumaia - Gipuzkoa)

¡Muchas gracias!

Becas para vocaciones nativas

Las becas son las siguientes:

BECA COMPLETA
BECA PARCIAL

BECA ANUAL

6.011 €
2.104 €
601 €

Jóvenes de los territorios de Misión necesitan ayuda para cursar sus estudios sacerdotales. Si deseas colaborar puedes ingresas tu aportación siguiendo lo indicado al pie de la página 27 de esta revista.

¡Muchas gracias!

Vivir con humor





ranst



Apadrinamientos familiares



Por sólo 34€ al mes

943 45 95 75
AMIGO DE LAS MISIONES ¡LLÁMANOS!

Para **COLABORAR CON LA OBRA MÁXIMA** aquí tienes dos números de cuenta bancaria donde puedes ingresar tu donativo:

Banco Santander

ES41 0075 0019 12070 08361 37

Kutxabank

ES30 2095 5006 32106 98640 22



«A todos ellos, y todos los bienhechores de la revista, de los apadrinamientos, y amigos de las misiones en general, conocidos y anónimos, innumerables, nuestra más profunda gratitud»



CUPÓN DE SUSCRIPCIÓN



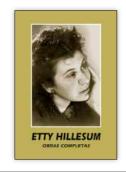
La Obra Máxima es una revista de divulgación de noticias misioneras carmelitanas y de las misiones de la Iglesia en el Tercer Mundo. Apoyamos con nuestras ayudas a nuestros misioneros que realizan una admirable tarea evangelizadora, ayudando a los más necesitados en todos los ámbitos de su vida.

Para suscribirte, rellena con tus datos el siguiente cupón de suscripción y envíalo al Apartado de correos nº20 E - 20080 de San Sebastián - Gipuzkoa - España.

Deseo suscribirme a LA OBRA MÁXIMA por un año (11 números), con renovación automática hasta nuevo aviso. Nombre 1er Apellido 2º Apellido Dirección Código Postal Población Provincia País NIF Teléfono Correo electrónico Suscripción ORDINARIA 17€ anuales Suscripción BIENHECHOR 25€ anuales Talón Nominativo a nombre de LA OBRA MÁXIMA Transferencia bancaria ES41 0075 0019 12 07008361/37 Giro postal a nombre de LA OBRA MÁXIMA Domiciliación bancaria (IBAN): Fecha Firma del titular

ETTY HILLESUM. Obras Completas Edición: Klaas A.D. Smelik ISBN: 978-84-18303-01-2

1320 pp. **PVP:** 38 €







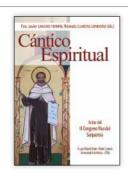
JUAN PABLO II FRENTE A LA EXPERIENCIA DE DIOS. Su relación con los místicos del Carmelo Teresiano

Dirección: Jerzy Nawojowski y Andrzej Dobrzynski **ISBN:** 978-84-18303-02-9 270 pp. **PVP:** 17 €



EL CANTO NUESTRO
DE CADA DÍA.
Itinerario catequético...
Taller de oración...
Cancionero para
la Eucaristía
y la Catequesis...
70 canciones nuevas
para la expresión
comuntaria de la fe

Autor: José Manuel Montesinos **ISBN:** 978-84-18303-05-0 290 pp. + CD - **PVP:** 20 €



BOADILLA DEL MONTE. UN PUEBLO CON ESTRELLA. Con 350 años sigue brillando una de Santa Teresa de Jesús. Lo hace desde el convento de "La Encarnación". Reflejada en sus hijas...

Autor: Fernando Domingo **ISBN:** 978-84-18303-04-3 128 pp. **PVP:** 12 €



A DIOS YA NO SE LE ECHA EN FALTA La espiritualidad agustiniana repensada para nuestros días Autor: José Luis Cancelo García

Autor: Jose Luis Cancelo Garcia ISBN: 978-84-18303-11-1 274 pp. **PVP:** 18 €



CÁNTICO ESPIRITUAL Actas del III Congreso Mundial Sanjuanista

Dirección: Fco. Javier Sancho y Rómulo Cuartas ISBN: 978-84-18303-17-3 742 pp. PVP: 35 €



CREO, AMO, ESPERO, LUEGO EXISTO. Del hogar monacal a las periferias urbanas

Autor: Raúl Berzosa Martínez **ISBN:** 978-84-18303-12-8 354 pp. **PVP:** 16 €



UNA PRESENCIA... AROMAS Y SIEMPRE ÉL

Autora: Ana Moyano **ISBN:** 978-84-18303-15-9 68 pp. **PVP:** 12 €



EL CARMELO DE TERESA DE JESÚS. Sus herederos y colaboradores

Autor: Daniel de Pablo Maroto **ISBN:** 978-84-7068-480-7 228 pp. **PVP:** 14 €



LOS CAMINOS DE LA MÍSTICA

Autores: Ramón Vergara y Mª Reyes Aznar CD - **PVP:** 10 €



TERESA DE JESÚS Y LOS SIETE DONES DEL ESPÍRITU SANTO

Autor: Juan Antonio Marcos **ISBN:** 978-84-7068-482-1 232 pp. **PVP:** 14 €



TERESA DI GESÙ. Donna, fondatrice e scrittrice. Biografia

Autor: Daniel de Pablo Maroto **ISBN:** 978-84-7068-481-4 142 pp. **PVP:** 10 €







Paseo del Empecinado, 1 · Apartado 19 09080 BURGOS · España

T. +34 947 25 60 61 · F. +34 947 25 60 62 www.grupoeditorialfonte.com

www.montecarmelo.com www.editorialdeespiritualidad.com pedidos@grupoeditorialfonte.com